

La piel suave

ALVARO SOTO AGUIRRE

DR. ARQUITECTO

JAVIER MAROTO RAMOS

DR. ARQUITECTO

El edificio se propone, en la piel suave, como monumento, objeto integral expresivo, acontecimiento en cuanto a su construcción, pero particular, personal, único.

The building is proposed, in smooth skin, as a monument, an expressive complete object, an event regarding its construction, but particular, personal, unique.

Fisac: Edificio de oficinas I.B.M. en la Castellana de Madrid, 1962. La piel quebrada. El edificio es un objeto donde la piel contiene todo el carácter de representación. Su sección es inexistente, su planta es banal. La cualidad mayor estaría en el carácter puramente objetual de su aparición en la ciudad, la aparente banalidad que reclamaban los minimalistas a la hora de imponer sus objetos urbanos, reflejo mismo de la ciudad contemporánea, el aparente respeto y una profunda negación de la condición integradora habitual de los edificios en las ciudades.

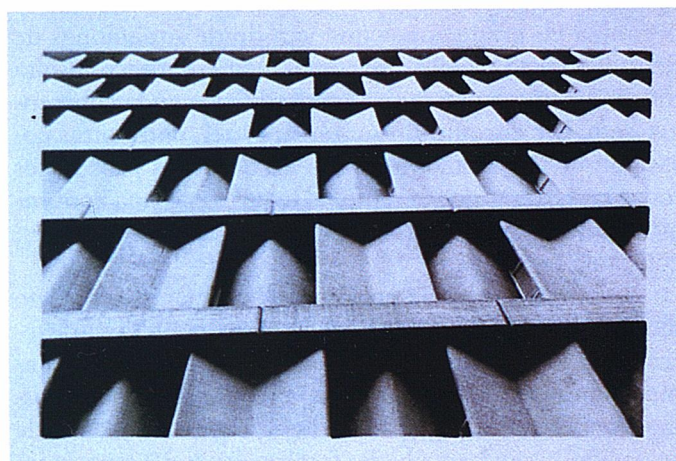
Nouvel: Rehabilitación del hotel **Sant James** en Burdeos, 1988/89. La piel envoltorio. La arquitectura empaquetada. La condición de autonomía de las arquitecturas actuales llega hasta la recuperación de gestos arquitectónicos decorativos. La simplicidad que recoge influencias, como una aspiradora, de todos los demás incluyendo elementos tradicionales (la hipertecnología, la composición, la decoración, etc).

Herzog y De Meuron: Edificio de apartamentos en Basilea, 1984/93. La piel anónima. La falacia de la posible fachada sin autor. El edificio es un contenedor, la fachada es autónoma y asume diferente destino con respecto al edificio. La ciudad recupera el carácter de objetos reunidos o encontrados y pierde el carácter integrador y oficialista.

H. Richter: Edificio de viviendas baratas en Viena, 1989/90. La piel brillante. La veladura y demostración de la vida en la ciudad, la proximidad a una condición no epidérmica de los edificios y la profundidad de la sección. La condición de amalgama, la construcción del resquicio en el callejero, de la autonomía del fragmento, frente a la idea de la perspectiva cerrada del **boulebar** o del **crescent**.

W. Alsop: Edificio del 13^{er} Departamento, Marsella, 1992/94. La piel suave. La condición autónoma del edificio es independiente de la ciudad pero no del clima, tampoco del programa. El edificio se propone como monumento, objeto integral expresivo, acontecimiento en cuanto a su construcción, pero particular, personal, único. La piel es un envoltorio suave, un guante de cirujano que contiene en tensión la estructura interna, que lo impermeabiliza porque aquí ya no hablamos de atmósfera, de aire, presumiblemente incoloro e inodoro, sino de un fluido denso en donde toda la sección actúa dentro de él, de manera autónoma al resto de los edificios. Imaginemos un enorme submarino y la ciudad como una concentración de submarinos.

Construir en la ciudad no es ser contextual, sino reconocer la misma como un lugar que perdido el límite supone un concentrado mas o menos denso en una situación climática específica. La fachada como situación periférica de las construcciones pierde su condición de autonomía moderna y toda la sección se comporta como fachada y toda la fachada es la sección profunda en estos edificios.



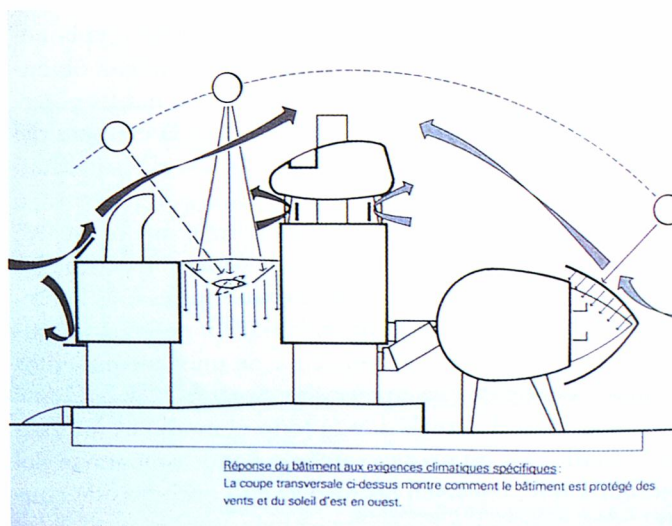
Fisac
Edificio de oficinas I.B.M.



I. Nouvel
Hotel Sant James en Burdeos



H. Richter
Edificio de viviendas en Viena



W. Alsop
Edificio del 13^e Departamento, Marsella

Finalmente es el edificio resultado de estos cortes de funcionamiento y su objetualidad, extravagancia, y opacidad se disipa en cuanto que aparece la sección de comportamientos dinámicos y se desvanece la importancia de los elementos que pueblan las plantas, la banalidad de la zonificación según los usos, y la aparición de una compleja y absoluta flexibilidad.

LAS PIELES FRÁGILES

La fragilidad de los límites privados que mantenemos con el espacio urbano tiene como consecuencia el confiar su vigilancia a los medios tecnológicos que ofrecen, por otro lado, el reverso de un estado policial, que podría aprovechar la circunstancia de ambigüedad del espacio ciudadano, para suprimir los límites frágiles en los que un nuevo espacio privado parecía tener cabida. Nuevos ejemplos de habitación, como el proyecto de I. Lyon en el proyecto de **vivienda para comienzos del s.XXI** o A. Wall en el proyecto para Barcelona del concurso **Habitación y ciudad**, conducen a pensar en una vivienda cada vez más conectada con el vacío público, pues mientras esta se vacía hacia el centro, sin imponer un programa que cada cual tendrá que adaptar a su necesidad específica, se esponja hacia fuera construyendo una fachada profunda y translúcida que guarda como en una veladura la intimidad sin proponer más que la fragilidad del vidrio como material de cierre al exterior ciudadano.

Quizá habremos de aprender de las estructuras de habitación de las aves, puesto que la ciudad ahora ya es toda ella un medio uniforme y no privado, un enorme interior a baja temperatura; nuestras moradas, nuestros encuentros íntimos, se tendrán que producir amparados por un camuflaje que no impediría la agresión externa que por otra parte no existe, al menos explícitamente. Los ciudadanos modernos tendremos que reproducir en la vivienda la necesidad de obtener frente al medio una inmediata obtención de privacidad, de nido. Si alguna vez los habéis observado, cerrad los ojos y volver a mirarlos. En la espesura del bosque unas manchas algo más oscuras que el resto, situadas en diferentes niveles, están rodeadas de verderones, o mirlos revoloteando. La estructura vegetal que construye estos nidos es casi especular con su entorno puesto que los materiales pertenecen al mismo, pero lo que es más interesante es la opacidad y esponjosidad que consiguen al reunir toda la trama vegetal alrededor de unos movimientos mínimos dentro de esas minúsculas moradas.

En la ciudad actual, donde todo el medio es intersticial, donde casi no existen sombras donde ampararse del ojo indiscreto, conviven las formas casi opresivas de control público frente a las cada vez más amplias posibilidades de un descontrol privado, y en esa actitud se funda un cierto espíritu contemporáneo.

LOS CAMPOS M.O.R.*

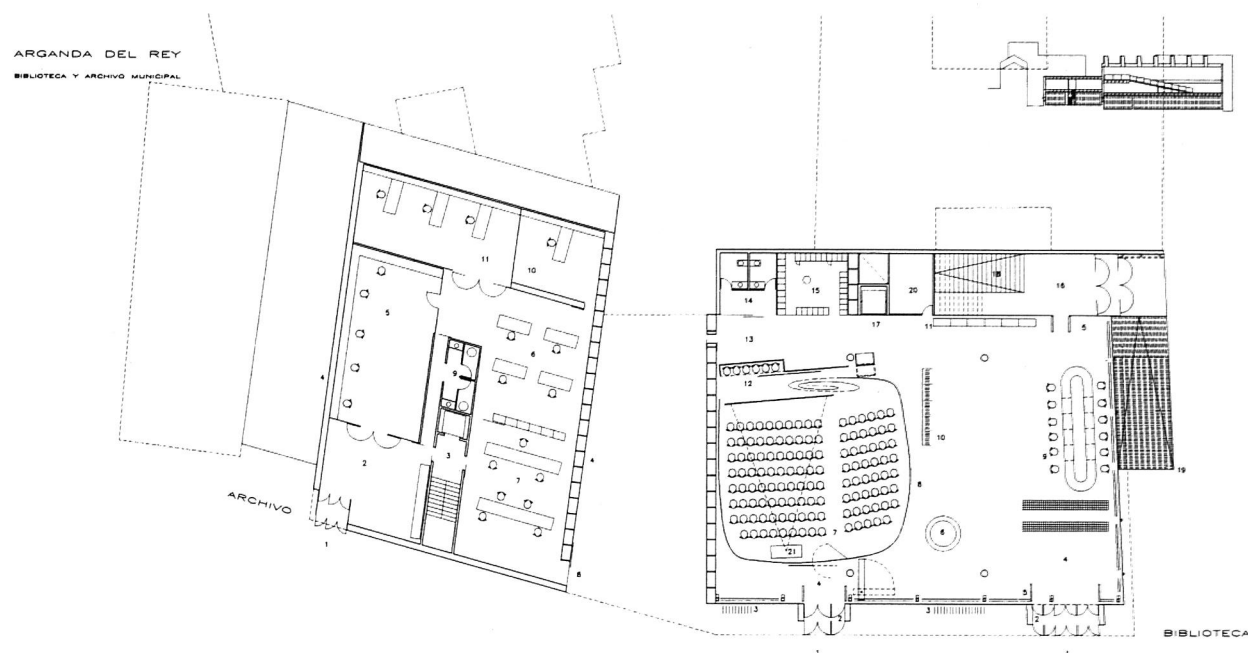
Bibliotecas en Madrid y Centro Cultural en Córdoba

En muchas ocasiones exponemos nuestro trabajo en negativo. Es un método de inducción que procura sorpresas y aclara muchas cosas, los límites de fuera pasan a ser los que hay dentro, los espacios intersticiales se redefinen en una nueva claridad donde la construcción adquiere un espesor molecular, como un denso fluido que discurriera entre las diferentes capas del espacio constructivo. Cuando miramos a la ciudad esa capacidad de fluencia espacial se hace más evidente. Si pensamos en los lugares o en los no-lugares donde la ciudad se materializa, estos aparecen como cauces donde la aparente aleatoriedad se organiza en gradaciones que van desde situaciones de densidad hasta aquellas de vacío, y en ese marco resulta difícil identificar una posición del edificio con la coherencia de haber encontrado su **genius loci**, entre otras cosas porque tal y como previeron los futuristas y los físicos todas las cosas y, por lo tanto, el lugar como una convención cultural variable según la época, también están en constante movimiento.

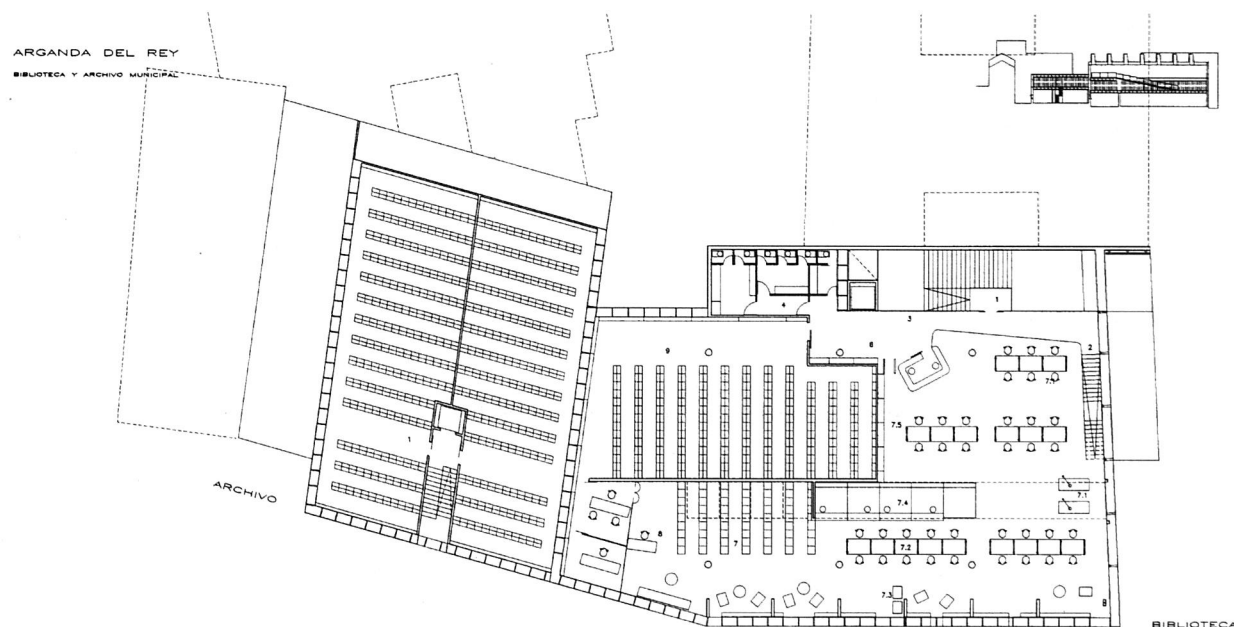
Nuestra arquitectura tiene más el carácter de un objeto integral de amalgama que la de un objeto tipo de caracterización. Los vacíos como ausencias pueden ser rellenables. Construcción, Arquitectura e Ideas están en un mismo nivel. Tanto el lugar, como espacio general-relativo de actuación, como las múltiples focalizaciones del espacio intersticial pertenecen al mundo de nuestros intereses. La dimensionalidad del espacio no da necesariamente carácter a la arquitectura. Estudiamos constantemente la geometría de la desaparición en la observación de los edificios.

La arquitectura ocupa un espacio diluido en el trasiego de la ciudad, de la vida acelerada y pública de los habitantes donde se han materializado como escenarios para la vida tanto los espacios de circulación bautizados como **No Lugares**, como aquellos espacios de visibilidad, que nos gusta llamar M.O.R. (*movimientos de ojos rápidos), y en la densidad de esa accesibilidad relativa que supone el ver, también se fragua la publicidad y lo público. Los campos de visibilidad nos darían la dimensión real de lo público frente a lo privado. Los campos de visibilidad o campos M.O.R. responden a su vez a la fragilidad de los límites que hoy construyen nuestras ciudades.

El plano tanto como el objeto arquitectónico pueden tener un carácter gráfico y visual. figura y fondo, como capas superior e inferior de una estratificación geológica, pueden sintetizar el valor de una idea, podríamos entonces reconocer inmediatamente la carga de significado y de expresión en signos de arquitectura muy sencillos, sellos y manchas, ideogramas, diagramas, máquinas de concepto.

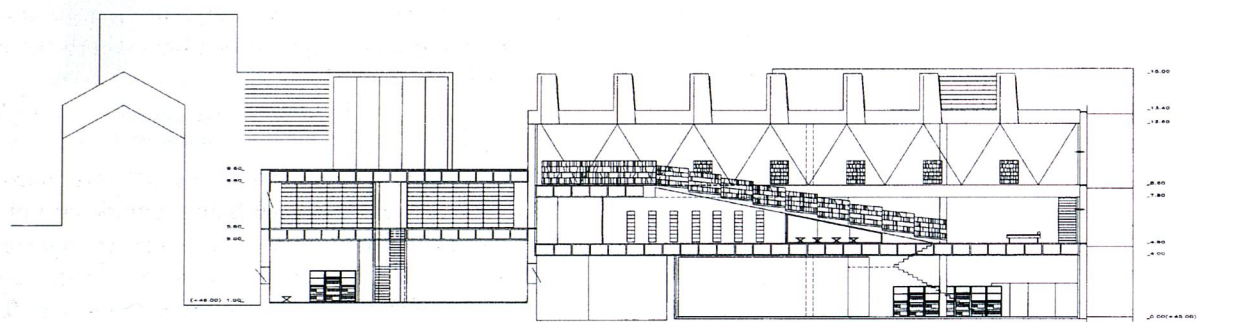
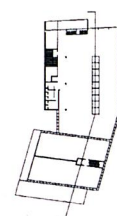


Archivo (cota + 1,00): 1. Acceso área de consulta 2. Vestíbulo 3. Núcleo de comunicación con el archivo hermético 4. Fachada constituida por el colchón de aire 5. Área de consulta 6. Oficina 7. Sala de trabajo 8. Muelle de carga 9. Aseos 10. Despacho del archivero 11. Sala de ordenadores **Biblioteca** (cota + 0,00): 1. Zaguán de entrada 2. Expositores de libros en vidrio 3. Bicicletas 4. Vestíbulo 5. Detectores 6. Control información 7. Salón de actos 8. Sistemas de cortinas ignífugas enrollables 9. Audiovisuales 10. Hemeroteca, periódicos y revistas 11. Lugar de descanso 12. Muebles con ruedas para apilamiento de libros 13. Vestíbulo de servicio 14. Aseos 15. Taquillas, guardaropa y lavamanos 16. Patio de acceso a salas de lecturas 17. Ascensor minusválidos 18. Escalera acceso sala de lectura 19. Rampa exterior 20. Cuarto eléctrico 21. Plataforma proyección

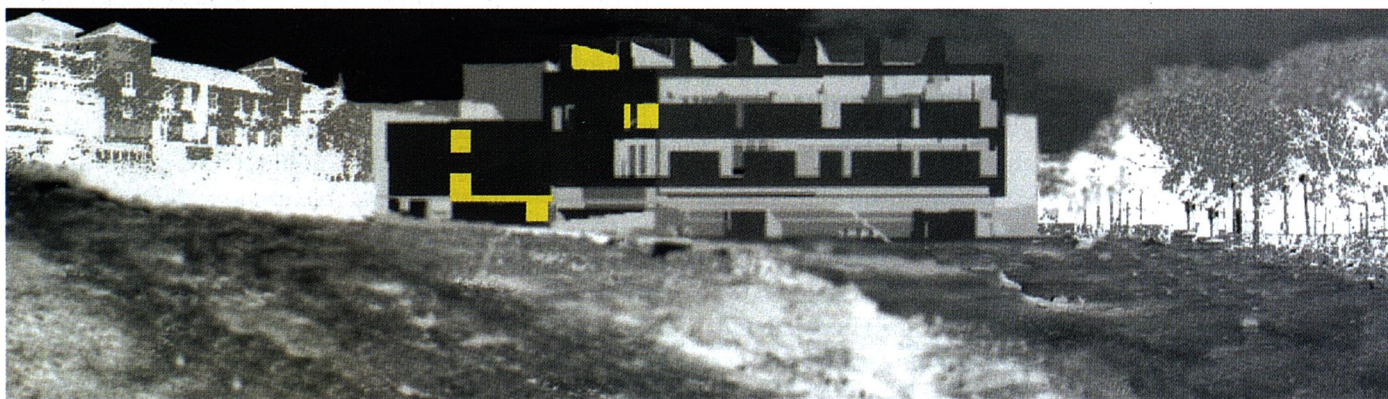
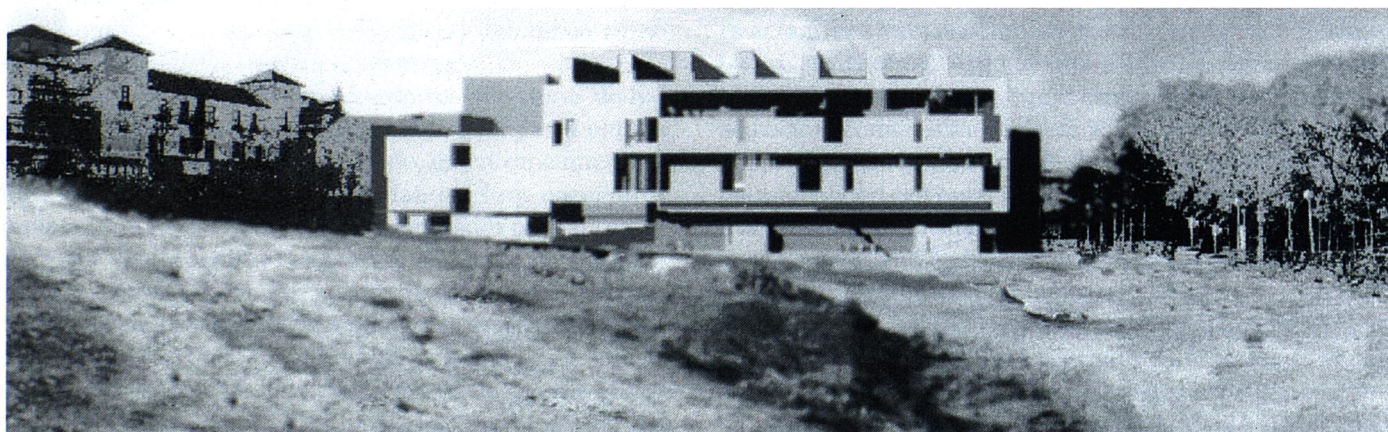


C. Biblioteca (cota + 4,80): 1. Cámara de vidrio de acceso en el patio lago de "aire-luz" 2. Escalera de subida a biblioteca infantil 3. Belvedere 4. Aseos, almacén y cuarto de limpieza 5. Barandilla 6. Consulta por ordenador 7. Prestamo 7.1 Chaise-longue con vista al parque 7.2 Mesas de consulta 7.3 Estanterías-umbral 7.4 Biblioteca en movimiento: estanterías, estuadiols, escalinata 7.5 Estanterías 8. Oficina 9. Depósito 35.100 volúmenes **Archivo** (cota + 5,80): 1. Depósito 2. Lago de aire para ventilación

ARGANDA DEL REY
BIBLIOTECA Y ARCHIVO MUNICIPAL



Sección longitudinal



Biblioteca y archivo municipal en Arganda del Rey, Madrid